HISTORIA DEL MUSEO

El Museo Manuel Piña nace con el objetivo de mostrar y difundir la obra de este diseñador de moda manzanareño. El propio Manuel Piña ya pensó en crear un museo, según sus propias palabras: "... un espacio, un sitio en mi pueblo, donde dejar mis trajes, millones de fotos, ... yo me conformo con una bodega antigua".

Tras su prematuro fallecimiento en 1994, y por deseo expreso del artista, la familia Piña Nieto-Márquez donó al Ayuntamiento de Manzanares toda la colección personal del creador, con el objeto de albergarla en un espacio museístico.

En 1998, como precedente del museo que ya se estaba proyectando, se organizó la exposición temporal "Retrospectiva" en el Gran Teatro de Manzanares, con algunas de las creaciones más destacadas del diseñador.

No sería hasta mayo de 2007 cuando el proyecto del Museo Manuel Piña viera finalmente la luz, eligiendo para su ubicación una antigua bodega rehabilitada, tal como imaginó el artista. Aquí se sitúa la exposición permanente del museo, en un espacio diseñado por el también artista manzanareño Álex Serna, donde se muestra parte del legado del diseñador junto a donaciones de amigos y colaboradores.

Este espacio sirve como homenaje del pueblo de Manzanares a la obra y figura del diseñador de moda Manuel Piña, quien nunca olvidó sus raíces y presumió de origen manchego allá donde fue.



ENTRADA GRATUITA

HORARIO

INVIERNO: Martes a viernes de 16:00 a 20:00 h. Sábados de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 20:00 h. Domingos y festivos de 12:00 a 14:00 h VERANO: Martes a viernes de 17:00 a 21:00 h. Sábados de 10:00 a 14:00 y de 17:00 a 21:00 h. Domingos y festivos de 12:00 a 14:00 h Cerrado lunes

VISITAS EN GRUPO

Martes a viernes de 10:00 a 14:00 h. Se deben concertar con antelación.

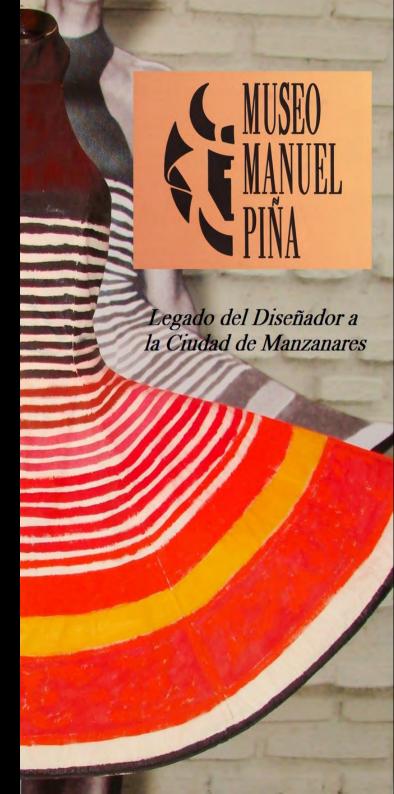
DIRECCIÓN

Centro Cultural Ciega de Manzanares C/ Virgen del Carmen 14 13200 Manzanares (Ciudad Real) Telf.: 926 62 10 32 museomanuelpina@manzanares.es



Ayuntamiento de Manzanares

CONCEJALÍA DE CULTURA



EL EDIFICIO

El Museo Manuel Piña se ubica en el Centro Cultural Ciega de Manzanares, que es además sede de la Escuela de Música y de diferentes asociaciones culturales de la localidad. El centro lleva este nombre en honor a la ilustre poetisa manzanareña del siglo XIX Francisca Díaz Carralero, conocida como la Ciega de Manzanares.

Se trata de un edificio histórico, la antigua casa de la Familia Merino, cuyos orígenes pueden remontarse al siglo XVI y donde, según la leyenda, pernoctó Santa Teresa de Jesús. Su tipología constructiva responde a la de una típica casa solariega de La Mancha, con patio central de columnas, corral exterior y bodega subterránea, adecuándose a las necesidades de la familia propietaria: vivienda y almacenamiento de los productos agrícolas.

El Museo se ubica en la cueva o bodega, habitual en las casas de esta zona de la localidad, utilizada para almacenar el vino procedente de las cosechas familiares. Se estructura en varias galerías longitudinales, con grandes concavidades en los muros donde se situaban las tinajas destinadas al vino. Dos de estas tinajas pueden contemplarse en el patio exterior del centro.

También son muy características de este tipo de espacios las *lumbreras* o vanos que permiten la ventilación de la bodega, y que aparecen en la fachada en forma de pequeñas ventanas a ras de suelo.





MANUEL PIÑA

Manuel Piña comenzó muy pronto su relación con los tejidos: a la temprana edad de 11 años entró como aprendiz en un almacén de telas del pueblo, trabajando más tarde como dependiente en varias tiendas y almacenes de Madrid y después como viajante para una firma textil de Barcelona. Pasados los 30 años, tras alcanzar el éxito empresarial al frente de una fábrica de punto madrileña, comenzó su pasión por el diseño de forma autodidacta. Se planteó personalizar sus colecciones, al margen de la comercialización, siendo esta contradicción entre industria y diseño una constante durante toda su carrera.

Hitos importantes en la trayectoria profesional de Manuel Piña fueron la creación del uniforme para el Coro de la Orquesta Nacional de España en 1980, la apertura de una tienda en Nueva York en 1981 o su presentación en Alemania en 1982 junto a Thierry Mugler y Jean Paul Gaultier.

A destacar su colaboración con la firma Sedunión como diseñador de estampados, junto a nombres internacionales como Yves Saint Lauren o Pierre Cardin. En 1985 se inicia en la creación de joyas con la "Púa Negra" para Helena Rubinstein.

A partir de 1987 presenta sus colecciones en Italia, Alemania, Gran Bretaña y Japón, y en 1991 diseña el uniforme para el personal de Correos.

Fue uno de los pioneros de Pasarela Cibeles desde su creación en 1985, donde presentó ininterrumpidamente dos colecciones al año hasta 1990.

En el plano institucional, luchó por la creación de una industria del diseño fuerte en España y su reconocimiento internacional. Para ello participó en la creación de la Federación del Prêt-à-Porter Español, el impulso de la etiqueta "Moda de España" y la creación del Centro Superior de Diseño de Madrid.

LA COLECCIÓN

La mujer y lo femenino serán el centro de toda la obra creativa de Manuel Piña. Al principio de la década de los 80 apuesta por una imagen de mujer fuerte y profesional, que se quiere igualar al hombre, mediante siluetas triangulares, grandes hombros y abundancia de tela. Más adelante aparecerá una mujer que quiere diferenciarse, ser más femenina y espiritual, con siluetas ceñidas y materiales mórbidos.

Manuel Piña señaló como su musa a la mujer manchega de posguerra, fuerte y ruda, trabajadora y madre, y vestida siempre de negro, un color muy destacado en todas sus colecciones.

Precisamente La Mancha y su folcklore, así como las tradiciones del Sur en general, serán otra constante en la obra de Manuel Piña. Podemos apreciar esta influencia en los colores (blanco de las fachadas encaladas, dorado del trigo en verano...), en los tejidos tradicionales (punto, macramé, arpillera, blonda, etc.) y en las formas (volantes, chorreras y chaquetillas toreras...).

Puede considerarse a Manuel Piña uno de esos diseñadores que hacen que la moda exceda los límites de su función -vestir el cuerpo humano-, adentrándose en el terreno del arte. Así lo demuestran muchas de sus creaciones geométricas, rígidas e imposibles, que pueden considerarse casi esculturas.

Otras formas de arte, como la poesía, también están presentes en muchas de las obras del diseñador. A destacar su última colección presentada en Pasarela Cibeles, que metafóricamente nos habla de las metamorfosis de los insectos.

Otra expresión de esta relación entre la moda y el arte está representada en los trajes pintados a mano que firmó junto a varios artistas. Destaca la colección experimental "El Algodón y el Arte", realizada en 1984 junto al pintor Juan Gomila.

También destacan sus colaboraciones con artistas del movimiento cultural de la "Movida Madrileña": el dúo pictórico Costus o los fotógrafos Alberto García-Alix, Javier Vallhonrat y Pablo Pérez Mínguez.

